

Tres institutenses, tres médicos rectores



García Maza, María del Carmen. Maestra en Diseño por la Universidad Autónoma Metropolitana. PTC y Cronista de la Facultad de Artes. Directora del Museo de Historia Universitaria "José María Morelos y Pavón" de agosto de 2013 a la fecha.

Resumen:

Toda institución tiene una historia y una serie de anécdotas que la acompañan, esta es la crónica de la relación existente entre tres personajes que llegaron a la rectoría de la Universidad Autónoma del Estado de México. Tres jóvenes que estudiaron su bachillerato en el Instituto Científico y Literario del Estado de México, que coincidieron en la Escuela Nacional de Medicina y compartieron su deseo por crear la Escuela de Medicina en la ciudad de Toluca.



(Imagen tomada de internet)

"Tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio y coincidir" palabras de Alberto Escobar que ejemplifican lo sucedido en la vida de Mario, Guillermo y Jorge. Estos tres jóvenes, como muchos otros, ingresaron al Instituto Científico y Literario (ICLA) del Estado de México, ubicado en la ciudad de Toluca, con el objetivo de estudiar su bachillerato, en los comienzos de la década de 1940, época en que el Lic. Adolfo López Mateos impartió clases y ocupó su dirección, para posteriormente, estudiar medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Al concluir su carrera regresaron a la ciudad de Toluca para practicar su profesión. Con pesar observaron como muchos

jóvenes que compartían su vocación, debían renunciar a sus sueños por falta de recursos para trasladarse a estudiar a la ciudad de México, entonces tomaron una decisión trascendental.

Corría el año de 1955 cuando Mario C. Olivera Gomeztagle, Guillermo Ortiz Garduño y Jorge Hernández García junto con otros médicos de su generación, se acercaron al director del Instituto Científico y Literario Autónomo, Lic. Juan Josafat Pichardo Cruz, para proponerle la creación de una escuela de medicina. El director apoyó con entusiasmo su iniciativa y, una vez que obtuvieron su beneplácito, visitaron a su antiguo profesor y director en el Instituto, el Lic. Adolfo López

Mateos, quien ocupaba el cargo de secretario del Trabajo en el gabinete del presidente Adolfo Ruiz Cortines. Don Adolfo López Mateos escuchó su propuesta y les otorgó todo su apoyo, incluso, recuerdan los familiares de estos tres médicos que, los invitó a pensar más allá, pues con la creación de la escuela de Medicina, se podría lograr la tan anhelada transformación del Instituto en Universidad. Los jóvenes regresaron y le dieron al director la noticia: fuimos por una escuela y regresamos con una universidad, le dijeron. Posteriormente el gobernador del Estado de México, Salvador Sánchez Colín, dio su aprobación para esta iniciativa.

Valga abrir un paréntesis para comentar que, durante la gestión de Adolfo López Mateos al frente del Instituto (1944-1946), recién conquistada la autonomía; tanto él como el gobernador del Estado de México, Isidro Fabela Alfaro, hablaron en ocasiones de fundar la universidad, pero no tuvieron elementos ni recursos para hacerlo.

Habiendo cumplido con todos los requisitos, el 11 de enero de 1955 el Consejo Directivo del ICLA aprobó la creación de la carrera de medicina. El primer paso se había logrado, faltaba convencer a los jóvenes que ya habían hecho su solicitud en la UNAM, para que se quedaran en Toluca y le dieran al Instituto la oportunidad de demostrar su capacidad para formar médicos competentes, ya que contaría con una plantilla de maestros muy calificada.

El 3 de marzo de 1955, en la ceremonia de inicio de cursos, el Lic. Juan Josafat Pichardo informó oficialmente el inicio de las funciones de la Escuela de Medicina. Correspondió a Jorge Hernández convencer a los jóvenes para estudiar en esta escuela de nueva creación. La Dra. Estela Ortiz Romo, alumna de la primera generación recuerda: "Con gran elocuencia, cualidad que después comprobamos ampliamente, exaltó a la Patria Chica y a los valores de Provincia, emocionándonos a algunos al punto de renunciar allí mismo a la UNAM y a decidir quedarnos a estudiar Medicina en el ICLA, en el período de gestación e inminente parto de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM)." (Ortiz, 2005; 40)

La escuela comenzó sus funciones administrativas el 25 de marzo e inició cursos el 4 de abril de 1955. De esta forma, el sueño de estos tres jóvenes se cumplió. Ninguno sospechó lo que el destino aún les tenía reservado.

Mario C. Olivera Gomeztagle nació en Toluca el 16 de mayo de 1926, ingresó al Instituto Científico y Literario en 1940, con el deseo de ser médico, vocación que heredó de su padre, el médico cirujano Mariano Olivera López. Como muchos jóvenes de su época, tuvo que trasladarse a la Ciudad de México para realizar sus estudios. Se tituló en 1950, de

médico cirujano en la Universidad Nacional Autónoma de México y entre 1956 y 1957, estudió las especialidades en cardiología clínica y electro cardiología en el Instituto Nacional de Cardiología. En la Unión Soviética, a mediados de los años setenta, realizó estudios de posgrado.

El doctor Olivera fue un hombre de decisiones firmes, optimista y apacible; practicó la medicina principalmente en el Hospital General de Toluca y en el Hospital Colonia, que daba servicio a los trabajadores de Ferrocarriles Nacionales en la ciudad de México, del cual fue jefe de Medicina Interna.

Después de haber participado en la creación de la Escuela de Medicina y habiéndose instalado ésta en el edificio del Instituto, Olivera se convierte en su primer director. Durante su gestión (1956-1959) se abrieron los laboratorios de bioquímica, microbiología y fisiología.

En 1962, contendió por la rectoría con uno de los maestros más queridos y prestigiados en la universidad, que ya había sido director del Instituto, el Lic. Enrique González Vargas. Los votos lo favorecieron y, el 26 de marzo, se convirtió en el segundo rector de la UAEM.



Dr. Mario C. Olivera
Gomeztagle
Periodo: 1962-1964

Dr. Jorge Hernández García
Periodo: 1964-1969



Durante su administración la matrícula universitaria se incrementó a cinco mil alumnos, por lo que se volvió prioridad buscar nuevos espacios para ubicar a las escuelas y facultades. En un inicio se pensó crear una ciudad universitaria en los campos que habían sido donados a la universidad durante la rectoría de Juan Josafat Pichardo y que corrían paralelos a paseo Colón; sin embargo, contaba el profesor Inocente Peñaloza, cronista de nuestra Universidad, que el rector recibió una llamada del gobernador, el doctor Gustavo Baz, quien lo citó a las faldas de un cerro ubicado en el poniente de la ciudad de Toluca. Cuando ambos se encontraron, el doctor Baz le comunicó al rector su deseo de donarle a la Universidad el Rancho de Coatepec, el cual tenía una extensión de 32 hectáreas, incluido un estadio y canchas deportivas que estaban siendo construidas en el cerro por el gobierno estatal. En la sesión del 10 de septiembre de 1962, el doctor Olivera notificó al Consejo Universitario sobre la donación y en la sesión del 25 de abril de 1963, sobre la firma de las escrituras en el Palacio de Gobierno.

En el Cerro de Coatepec se comenzaron a construir los edificios de las actuales facultades de Contaduría y Administración, Derecho e Ingeniería. Los apoyos del gobernador Gustavo Baz Prada y del presidente de la República Adolfo López Mateos fueron cruciales.

El paseo obligado de la familia los fines de semana era ir a visitar las obras de Ciudad Universitaria, nos cuenta su hija Cella. Mi papá vigilaba todos los detalles de la construcción, mientras nosotros jugábamos entre la arena y los tabiques.



Dr. Guillermo Ortiz Garduño
Periodo: 1969-1973

En su rectorado surgieron las escuelas de Arquitectura y Odontología; se inauguró el edificio de la Escuela Preparatoria "Adolfo López Mateos" y se concluyó el de la Facultad de Medicina en el actual Campus Colón. Como consecuencia de un acuerdo nacional, se suspendieron los estudios de secundaria, que formaban parte del bachillerato integral.

Renunció a su cargo de rector el 11 de abril de 1964, para ocupar un escaño en la Cámara de Senadores. A partir de ese momento, comenzó una brillante carrera política.

Para suceder en su cargo como rector al doctor Olivera, fue electo Jorge Hernández García.

Jorge Hernández nació en Toluca, Estado de México el 16 de junio de 1926, un mes después que Mario. Por influencia de su madre, Bertha García San Juan, fue un ávido lector de poesía, lo que posteriormente le permitió desarrollar cualidades de orador.

En 1939, ingresó al Instituto Científico y Literario de Toluca. Se inscribió en la UNAM para estudiar medicina, carrera de la que egresó en 1954. Durante ese tiempo solía regresar a Toluca para atender algunas emergencias y cirugías sencillas en el Hospitalito San José.

Fue profesor fundador de la Escuela de Medicina del Instituto y durante 22 años, profesor titular de las cátedras de Anatomía y Disecciones; y la de Patología del Sistema Músculo Esquelético, debido a sus conocimientos en Traumatología y Ortopedia.

Fue electo director de la Escuela de Medicina de la UAEM en 1962 y en 1964 inició su actividad al frente de la rectoría de la máxima casa de estudios mexiquense, la cual concluyó en 1969, ya que ocupó el cargo por dos periodos.

Durante estos cinco años, el doctor Hernández se dedicó principalmente a concluir la primera parte del proyecto de Ciudad Universitaria con los edificios de las escuelas de Jurisprudencia, Comercio y Administración e Ingeniería, y a reacondicionar el Edificio de Rectoría, ya que se encontraba en muy malas condiciones.

La inauguración de Ciudad Universitaria se realizó el 5 de noviembre de 1964, durante la última visita oficial a Toluca del presidente Adolfo López Mateos; acto que reunió a cerca de cincuenta mil personas en el estadio universitario. Ese mismo día se inauguró el edificio de la Facultad de Medicina.

Durante la administración de Jorge Hernández también se construyó el edificio de la hoy Facultad de Enfermería y

Obstetricia, inició labores la Escuela Preparatoria de Amecameca, la Escuela de Pedagogía Superior se transformó en Escuela de Filosofía y Letras y se creó el posgrado en Pediatría.

1968, fue un año crítico para los universitarios de nuestro país, no así en Toluca. El doctor Hernández, con sus grandes dotes de orador, supo convencer a los universitarios, ya reunidos en el Aula Magna con los integrantes del Movimiento General de Huelga y con los camiones esperando afuera del Edificio de Rectoría para trasladarlos a la ciudad de México, de no participar en el movimiento estudiantil, lo que impidió que algún universitario falleciera en la fatídica noche del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco.

Al concluir su rectorado, Hernández continuó participando en cargos públicos y de elección popular. Se mantuvo ligado a la medicina como socio activo de la Sociedad Mexicana de Anatomía.

El tercer actor de esta crónica, el doctor Guillermo Ortiz Garduño, hombre de gran carácter y tenaz defensor de sus ideales, nació en Tenango del Valle el 24 de agosto de 1924. A los 11 años se trasladó a Toluca para poder continuar con sus estudios en la escuela primaria Soto, donde conoció a uno de sus mejores amigos a lo largo de su vida, a Mario C. Olivera.

Ingresó al Instituto Científico y Literario en 1940, fue compañero de Jorge Hernández y alumno de Adolfo López Mateos. Su vocación lo llevó a estudiar a la Escuela Nacional de Medicina. Realizó dos especialidades médicas: Cirugía General en el Hospital de Jesús donde tuvo como maestro al doctor Gustavo Baz Prada y Cirugía Gastroenterológica en el Hospital General de México.

Desde estudiante gustaba regresar a Toluca pues se desempeñaba como docente en el Instituto. Al concluir su carrera trabajó en El Hospitalito San José y en el Hospital General de la ciudad. Fue profesor fundador de la Escuela de Medicina del ICLA con la cátedra de Histología, en 1960 se convierte en profesor titular por oposición.

En 1963, Ortiz formó parte de la administración del doctor Jorge Hernández como secretario general de la Universidad. En 1964, fue electo director de la Escuela de Medicina, cargo que ocupó hasta 1969. Durante su periodo la escuela se convirtió en facultad.

El doctor Ortiz, ocupó la rectoría de la UAEM durante los años de 1969 a 1973, una vez finalizada la administración de su colega, el doctor Hernández García. Simultáneamente fue director general de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

Durante su rectorado impulsó la reforma universitaria del nivel superior que permitió la creación de institutos e

impulsó la preparatoria de dos años; iniciaron actividades las escuelas preparatorias 2, 3 y 4 en Toluca, Tenango del Valle y Capulhuac. Se construyó la Torre Académica en Ciudad Universitaria, la Escuela de Ciencias Químicas a un costado de la de Medicina y el edificio de la preparatoria de Amecameca.

Como agradecimiento al apoyo que Adolfo López Mateos brindó a la Máxima Casa de Estudios del Estado de México, mandó construir el busto monumental que se encuentra en la parte más alta del cerro de Coatepec y le dio su nombre al Aula Magna.

Debido al prestigio que adquirió estando al frente de la UAEM, el presidente de la República, Luis Echeverría lo llamó para presidir el proyecto "Educación comparada en México", por lo que no terminó su segundo periodo como rector. Posteriormente formó la comisión creadora de la Universidad Autónoma Metropolitana y el Colegio de Bachilleres, del que fue su primer director.

El doctor Olivera falleció el 6 de agosto de 2009 en el Distrito Federal, a consecuencia de una embolia cerebral. El doctor Hernández murió en Toluca el 11 de julio de 2016. El doctor Ortiz Garduño falleció en esta misma ciudad el 12 de febrero de 2014. Los restos de los tres ex-rectores fueron motivo de homenaje en el Aula Magna de su querida Universidad.

Tres institutenses, tres médicos, tres rectores que dirigieron por once años, de 1962 a 1973, a la Universidad Autónoma del Estado de México, sentando las bases para que hoy sea una de las mejores instituciones de educación superior en nuestro país.

Referencias:

- Ortiz Romo, Estela (2005). "Crónica de la Facultad de Medicina. La primera generación". Sucesivas aproximaciones de nuestra historia. Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México. Tomo V. UAEM. Toluca, México.
- Peñaloza García, Inocente. "Dr. Mario C. Olivera: así nació Ciudad Universitaria". Consultado en: <http://77web.uaemex/plin/colmena/Perfiles/MCO.html>
- Peñaloza García, Inocente. Origen y desarrollo de la Ciudad Universitaria de Toluca. Perfiles Universitarios. Consultado en: <file:///C:/Users/Mari%20Carmen/Downloads/Dialnet-OrigenyDesarrollodelaCiudadUniversitariaDeToluca.pdf>
- Peñaloza García, Inocente (2015). "1969-1977 Huella histórica de tres rectores: Guillermo Ortiz Garduño, Jesús Barrera Legorreta, Antonio Huitrón". Colección Cuadernos institucionales. UAEM.
- Entrevista con Celia Olivera Martínez, hija del Dr. Mario C. Olivera. Toluca, Mex. 2019
- Entrevista con Clara Elisa y Elena Ortiz Solalinde, hijas del Dr. Guillermo Ortiz Garduño. Toluca, Mex. 2019
- Entrevista con Jorge Hernández Maldonado, hijo del Dr. Jorge Hernández García. Toluca, Mex. 2019